



Consejo Económico y Social

Distr. general
20 de diciembre de 2010
Español
Original: inglés

Comisión sobre el Desarrollo Sostenible

19º período de sesiones

2 a 13 de mayo de 2011

Tema 3 del programa provisional*

Grupo temático para el ciclo de aplicación 2010-2011

– período de sesiones dedicado a las políticas

Opciones normativas y medidas para acelerar las tareas de aplicación: interrelaciones y cuestiones intersectoriales

Informe del Secretario General

Resumen

Existen claras interrelaciones y relaciones entrelazadas entre los cinco temas del grupo temático, por lo que las políticas y medidas que se adopten para abordar cualquiera de estos temas pueden redundar en beneficio del resto y deberían examinarse en el contexto de un enfoque integrado a fin de lograr progresos a largo plazo. La evaluación y la reducción del riesgo son pertinentes para la gestión tanto de las sustancias químicas como de los residuos peligrosos, mientras que el transporte conecta los centros neurálgicos de la actividad económica y las poblaciones humanas, y reviste gran importancia en lo que se refiere a los movimientos de sustancias químicas, minerales y desechos. Será preciso realizar considerables ajustes en las políticas y las prácticas de gestión en los cuatro sectores (transporte, sustancias químicas, gestión de residuos y minería) con el fin de adoptar pautas sostenibles de consumo y producción. Esas interrelaciones se ponen de manifiesto en el presente informe con miras a elaborar un menú de opciones normativas y medidas cuya eficacia sea óptima. Cuando procede, los aspectos interrelacionados de esos temas también se reflejan en los correspondientes informes temáticos. La cooperación internacional puede contribuir a la adopción de medidas urgentes y eficaces, basadas en las interrelaciones entre los temas, para mejorar la aplicación y de ese modo contribuir al logro de los objetivos del desarrollo sostenible.

* E/CN.17/2011/1.



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	3
II. Interrelaciones entre las cuestiones temáticas	3
III. Cuestiones intersectoriales	6
IV. Medios de ejecución	16
V. Elaboración de un marco coherente y sólido para la aplicación de las decisiones adoptadas en el 19º período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible: posibles elementos	23

I. Introducción

1. En su 18º período de sesiones, dedicado al examen del cuarto ciclo de aplicación 2010-2011, la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible examinó los progresos realizados en la aplicación del Programa 21¹, el Plan para la ulterior ejecución del Programa 21² y el Plan de Aplicación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (Plan de Aplicación de las Decisiones de Johannesburgo)³, y al mismo tiempo determinó las limitaciones y los obstáculos que afectaban al proceso de aplicación del presente grupo temático. Este grupo abarca las cuestiones relacionadas con el transporte, los productos químicos, la gestión de residuos, la minería y el marco decenal de programas para el consumo y la producción sostenibles. En el informe sobre el período de sesiones de examen⁴ se incluye un resumen del Presidente en el que se recogen las limitaciones y los obstáculos, así como los posibles enfoques y las mejores prácticas en relación con la aplicación de esos acuerdos intergubernamentales y el camino que se ha de seguir en adelante, según lo determinado por los ministros que participaron en la serie de sesiones de alto nivel.

2. El presente informe es una aportación al examen por la Comisión de las opciones normativas y las posibles medidas para superar las limitaciones y los obstáculos que se oponen a la aplicación y que se definieron en el informe del período de sesiones de examen. En su 19º período de sesiones, la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible adoptará decisiones normativas sobre opciones y medidas prácticas para acelerar la aplicación respecto de los temas del presente grupo temático, teniendo en cuenta las deliberaciones de la reunión preparatoria intergubernamental, los informes del Secretario General y otras contribuciones pertinentes.

3. Para la elaboración del presente informe se han utilizado diversas fuentes, entre ellas informes nacionales, los resultados de reuniones regionales de aplicación y las contribuciones de los grupos principales, las comisiones regionales y órganos, fondos y programas de las Naciones Unidas. Dado que los cinco temas incluidos en el presente grupo temático están estrechamente relacionados entre sí, en un informe separado se examina la importancia de esas relaciones para las opciones normativas. También se analizan las cuestiones intersectoriales definidas por la Comisión en su 11º período de sesiones. El informe deberá leerse junto con los cinco informes temáticos.

II. Interrelaciones entre las cuestiones temáticas

4. La adopción de un enfoque holístico, basado en las estrategias y otros planes nacionales de desarrollo sostenible, puede arrojar mejores resultados si se tienen en

¹ *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.93.I.8 y correcciones), vol. I: *Resoluciones aprobadas por la Conferencia*, resolución 1, anexo II.

² Resolución S-10/2, anexo.

³ *Informe de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, Johannesburgo (Sudáfrica), 26 de agosto a 4 de septiembre de 2002* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.03.II.A.1 y corrección), cap. I, resolución 1, anexo.

⁴ E/2010/29.

cuenta las interrelaciones entre los temas, especialmente al examinar las opciones normativas, se adoptan medidas y se ejecutan proyectos sobre el terreno. También es importante señalar que existen interrelaciones significativas entre los temas del presente ciclo y los de ciclos anteriores, como los asentamientos humanos, el agua, la agricultura y el cambio climático.

5. La adopción de la perspectiva del ciclo de vida ayuda a discernir los vínculos entre los temas del ciclo actual; la cuestión del consumo y la producción sostenibles es común a todos los demás y abarca aspectos fundamentales de cada uno de ellos. La perspectiva del ciclo de vida refuerza la responsabilidad de los distintos agentes que intervienen a lo largo de la vida de un producto de examinar cómo contribuye cada uno de ellos a la sostenibilidad de la producción y el consumo de ese producto, inclusive de todo efecto “externo” en el medio ambiente.

6. Las actividades mineras extraen recursos naturales en distintas partes del mundo. Esos recursos son transportados para utilizarlos como insumo en la producción de materiales y sustancias químicas que a continuación entran a formar parte de muy diversos productos industriales, que después son consumidos y utilizados y al final de su vida útil se convierten en residuos. Si en la composición de esos productos entran sustancias químicas peligrosas, sus residuos también pueden ser peligrosos, como es el caso de los productos electrónicos, por ejemplo computadoras, teléfonos móviles y televisores. Si los residuos no se gestionan debidamente y liberan sustancias químicas al entorno, pueden resultar nocivos para los seres humanos y los ecosistemas. El transporte es un elemento cada vez más importante en el ciclo de vida de los productos debido a las distancias cada vez mayores que recorren muchos materiales, sustancias químicas, productos y residuos.

7. Abordar esos temas de manera conjunta facilita la elaboración de recomendaciones normativas sobre la eficiencia de los recursos que tienen por objeto desvincular el crecimiento económico de la utilización de recursos y el impacto ambiental que se produce a lo largo del ciclo de vida de los productos.

8. También son importantes las interrelaciones con las cuestiones de otros grupos temáticos. Por ejemplo, la gestión de plaguicidas se utiliza para implantar prácticas agrícolas sostenibles y ambientalmente acertadas que reducen los riesgos de la utilización de esas sustancias para la salud y el medio ambiente. Con ese fin, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha introducido el Código Internacional de Conducta para la Distribución y Utilización de Plaguicidas. Además, con ayuda de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Grupo de Expertos de la FAO sobre residuos de plaguicidas en los alimentos y el medio ambiente examina los datos disponibles sobre residuos recogidos en ensayos supervisados. Basándose en esos datos, se proponen niveles máximos de residuos para distintos plaguicidas en diferentes artículos alimentarios y piensos, o en grupos bien definidos de artículos básicos.

9. La energía es otro importante vínculo en este grupo temático, pues es uno de los grandes componentes de la gestión de productos químicos y residuos y se utiliza en la minería y el transporte. Además, los residuos pueden servir como fuente de energía. El uso sostenible de la energía y el uso de energías renovables pueden reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que están asociadas al cambio climático y se generan en actividades de los cuatro sectores, en particular el transporte.

10. Los precios del petróleo, sumamente volátiles y más altos que nunca, han suscitado preocupaciones relacionadas con la seguridad de la energía y la reducción de la dependencia respecto de los combustibles fósiles; no obstante, una revolución energética basada en la implantación generalizada de tecnologías con bajas emisiones de carbono podría ser la respuesta al problema del cambio climático. Según la publicación *Perspectivas sobre Tecnología Energética 2010*, hay signos precoces de que esa revolución de la tecnología energética ya está en marcha. Las inversiones en energías renovables, encabezadas por las energías eólica y la solar, están aumentando considerablemente. En el ámbito del transporte, los principales fabricantes de automóviles están introduciendo vehículos híbridos y totalmente eléctricos en sus líneas de productos, y muchos gobiernos han lanzado planes para alentar a los consumidores a adquirir ese tipo de vehículos. A pesar de todo, estas alentadoras novedades no son más que los primeros y fragmentarios pasos del largo viaje hacia la transformación de las actuales modalidades de suministro y uso de la energía. Las tendencias que impulsan el crecimiento de la demanda energética y las emisiones de dióxido de carbono siguen intensificándose a un ritmo constante⁵.

11. El agua es otro tema interrelacionado con el actual ciclo temático. Por ejemplo, es importante proteger los cursos de agua y los ecosistemas terrestres de los plaguicidas y los productos químicos industriales. Respecto de la gestión de residuos, los basureros de los países en desarrollo suelen estar próximos a las fuentes de agua de uso doméstico, además, el tratamiento de las aguas residuales también es importante en la protección de la salud humana y el medio ambiente.

12. En el sector del transporte, muchos barcos generan residuos, entre ellos aguas fecales, aguas grises, agua oleosa de sentina y agua de lastre. Si no se tratan y eliminan correctamente, esos residuos pueden convertirse en una importante fuente de agentes patógenos, nutrientes y sustancias tóxicas capaces de poner en peligro la vida humana y la vida acuática, particularmente en zonas costeras vírgenes.

13. Junto con la energía, el agua es necesaria para la extracción y la elaboración de minerales y metales. La utilización de métodos de producción más sostenibles permiten reducir el consumo de agua. Así por ejemplo, la producción de acero a partir de material de desguace en hornos de arco eléctrico consume un 40% menos que la producción de acero a partir de mineral de hierro en altos hornos⁶. Las minas a cielo abierto pueden contaminar las fuentes de agua, mientras que las minas subterráneas plantean problemas relacionados con el drenaje de las aguas ácidas. Además, la eliminación de escoria de las minas ha sido una causa muy extendida de daños ambientales y contamina las fuentes de agua. Según el Instituto de Recursos Mundiales, casi la tercera parte de las minas en explotación están ubicadas en cuencas hidrográficas sometidas a presión, y más de un tercio de ellas están en zonas predisuestas a problemas con la calidad del agua⁷.

14. Debido a sus reducidas dimensiones y a sus características geológicas, topográficas y climáticas, los pequeños Estados insulares en desarrollo forman parte del grupo de países que afronta importantes limitaciones en lo referente a la calidad y cantidad de sus recursos de agua dulce. En esa situación se encuentran especialmente las islas coralinas de baja altitud, donde los caudales de aguas subterráneas son limitados y están protegidos únicamente por una delgada capa de

⁵ *Perspectivas sobre Tecnología Energética 2010*, Agencia Internacional de la Energía, 2010.

⁶ Véase E/CN.17/2010/7.

⁷ *Ibid.*

suelo permeable. Así, la contaminación del suministro de agua por una indebida eliminación de desechos o una mala gestión de sustancias químicas de uso agrícola supone un problema particular en esos Estados. Del mismo modo, el hecho de que sus economías dependan de los recursos marinos y el turismo costero significa que los residuos en el mar, sean procedentes de actividades en tierra, transportados por las corrientes marinas u originados en embarcaciones, también representen una amenaza para las economías locales.

15. El Sistema de observación del ciclo hidrológico en el Pacífico fue establecido en 2007 para crear capacidad e infraestructura en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico. En 2011 el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) publicará una guía de recursos y un manual sobre gestión integrada de los recursos hídricos en los pequeños Estados insulares en desarrollo, en el que se recogen aportaciones y experiencias de Estados de este grupo en el Caribe, el Pacífico y la región del Atlántico, el Océano Índico, el Mediterráneo y el Mar del Sur de China.

III. Cuestiones intersectoriales

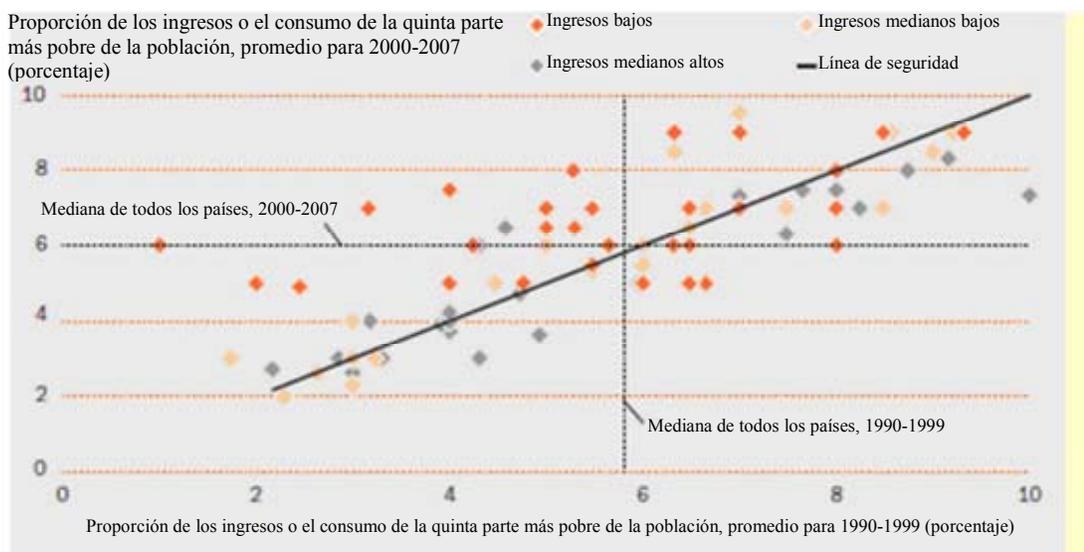
16. Uno de los principales retos para el futuro es cómo mantener la convergencia al alza de los niveles de vida junto con una convergencia descendente, o reducción gradual, de las huellas ecológicas.

17. El actual uso insostenible de los recursos a escala mundial está poniendo en peligro no solo el estado del medio ambiente, los servicios indispensables del ecosistema y la diversidad biológica, sino también la salud humana y el bienestar de las generaciones presentes y futuras. Por consiguiente, es necesario modificar las pautas de consumo y producción para hacer frente a los retos relacionados con la erradicación de la pobreza, la seguridad alimentaria a largo plazo, el cambio climático y la pérdida de diversidad biológica. El programa de prioridades en lo que atañe al consumo y la producción sostenibles es muy amplio, pero en su centro se encuentra la mejora de la eficiencia en el uso de los recursos y la energía. También incluye medidas para mejorar la gestión sin riesgos de los productos químicos y los desechos peligrosos, así como para minimizar los residuos y maximizar el reciclado, además de apoyar prácticas mineras y sistemas de transporte sostenibles.

18. El 20% más pobre de la población apenas representa el 6% del total de ingresos o del consumo. Desde 1990, esa proporción se ha incrementado especialmente en los países de ingresos bajos, pero ha tendido a reducirse en los de ingresos medios-altos (véase el gráfico I). Los consumidores de los países desarrollados y los consumidores ricos de todo el mundo han de liderar el avance hacia pautas sostenibles de consumo. Además, los sistemas de producción deben adoptar también modalidades sostenibles en el uso de los recursos, que podrían reducir la contaminación y la generación de desechos. Las empresas de los países desarrollados pueden trazar el camino, apoyando a sus proveedores y asociados en todo el mundo con tecnología y conocimientos.

Gráfico I

Proporción de los ingresos o el consumo de la quinta parte más pobre de la población de la población



Fuente: Banco Mundial, *Indicadores del Desarrollo Mundial 2010*.

19. Mejorando el capital humano y social por medio de la educación y de una participación social incluyente, así como de servicios de infraestructura costoeficaces, fiables y asequibles, incluido el transporte sostenible, y fortaleciendo la gestión racional de los productos químicos y de los residuos peligrosos y sólidos haciendo hincapié en la prevención y gestionando los recursos naturales de forma integrada y holística se logrará un desarrollo que aumentará la prosperidad global de la sociedad. Todo ello requerirá también fortalecer un entorno propicio para la aplicación, entre otras cosas mediante una adopción de decisiones en la que participen todos los interesados directos, incluidas las mujeres, el acceso a recursos financieros y a los mercados mundiales y regionales, la mejora de las oportunidades educativas y un acceso adecuado a la información no solo para los expertos, sino también para el público general, con el fin de reducir al mínimo los riesgos y daños para la salud causados por los productos químicos, los residuos, la minería y el transporte.

20. Los cinco temas actuales guardan relación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Así, la gestión racional de las sustancias químicas puede reducir la mortalidad infantil (Objetivo 4) y mejorar la salud de las madres (Objetivo 5). Todos los años, más de 3 millones de niños menores de 5 años mueren por causas ambientales prevenibles. La eliminación del uso de mercurio en la atención sanitaria y los productos de consumo, el abandono de los combustibles sólidos en el interior de las viviendas, el uso de mosquiteros tratados con insecticidas, la mejora de los sistemas de agua y saneamiento, las medidas para reducir la velocidad del tránsito de automóviles y multitud de intervenciones más pueden reducir en gran medida las muertes y el sufrimiento de niños por causas ambientales en muchos países. Por todo ello, la Tercera Conferencia Internacional de la OMS sobre Salud Infantil y

Medio Ambiente ha pedido que la OMS y el PNUMA elaboren un plan de acción mundial al respecto.

21. La gestión racional de los productos químicos puede lograr mejoras en la salud humana ambiental y aumentar la seguridad económica y las oportunidades de obtener ingresos. El PNUMA ha unido fuerzas con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en una alianza cuyo objetivo es integrar la gestión adecuada de las sustancias químicas en los planes de desarrollo, por ejemplo en los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza y las estrategias para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Esto supone determinar cuáles son las relaciones entre la pobreza y la gestión racional de los productos químicos, e identificar las políticas y los programas necesarios para conseguir una gestión de los productos químicos que beneficie a los pobres. También significa examinar los potenciales riesgos químicos derivados de la aplicación de los planes de desarrollo, e intentar mitigar esos riesgos en la fase de planificación.

22. La gestión de residuos, especialmente en relación con el saneamiento y el agua potable, contribuye a la sostenibilidad ambiental (Objetivo 7).

23. Los pequeños Estados insulares en desarrollo se enfrentan a problemas especiales en el ámbito de los residuos, habida cuenta de su reducida capacidad de carga ambiental y socioeconómica. Las actuales prácticas de gestión de residuos han ocasionado la degradación de arrecifes de coral, lechos de algas, manglares y zonas costeras, así como de los recursos de agua dulce, lo que ha producido alertas sanitarias por enfermedades y riesgos debidos a la contaminación de los suministros de agua y los alimentos. Esos acontecimientos ponen en peligro el turismo, la pesca e incluso la seguridad alimentaria.

24. Muchas personas pobres dependen del movimiento de residuos para ganarse la vida. Existen mecanismos innovadores, con frecuencia de pequeña escala, que convierten los residuos en recursos, contribuyendo directa e indirectamente a la reducción de la pobreza y la igualdad de género.

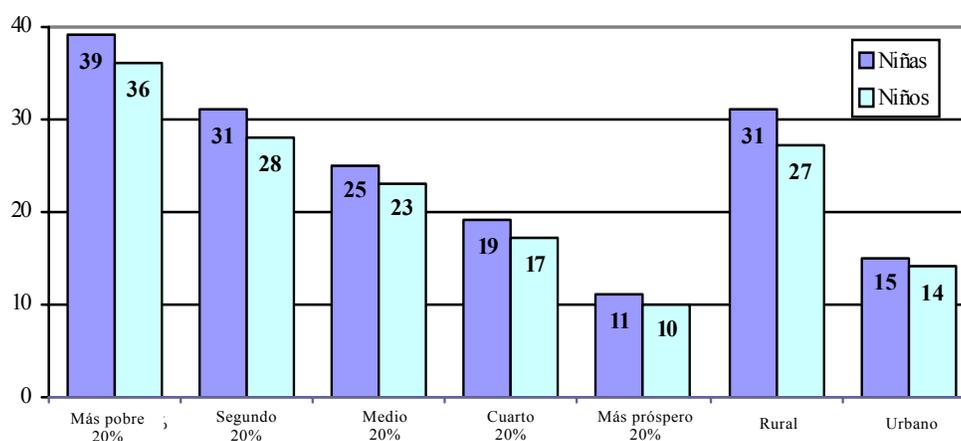
25. Según recientes estimaciones nacionales realizadas por la secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el sector de los residuos, incluidas las aguas residuales, produce en promedio el 2,4% de las emisiones nacionales de gases de efecto invernadero. La degradación anaeróbica de residuos orgánicos en vertederos y basureros incontrolados, que genera metano, es una de las más importantes fuentes de esas emisiones. A pesar de ello, el sector de los residuos se encuentra en condiciones excepcionales para pasar de ser una pequeña fuente de emisión de gases de efecto invernadero a un gran ahorrador de emisiones. En los últimos tiempos ha sido posible recuperar la energía y otros productos útiles de la basura gracias a los considerables avances tecnológicos conseguidos, que han llevado a la ejecución de proyectos de conversión de desechos en energía. La prevención de la generación de residuos y la recuperación de estos como materiales secundarios o como energía, reduce las emisiones en otros sectores de la economía. En los últimos tiempos, los gobiernos de países desarrollados han centrado muchas inversiones en proyectos de recuperación de energía. El mercado de transformación de desechos en energía se evaluó en 19.900 millones de dólares en 2008 y, según las previsiones, crecerá en un 30% de aquí a 2014⁸.

⁸ Véase www.bccresearch.com.

26. El transporte es un importante elemento para lograr la educación primaria universal (Objetivo 2). Los datos sobre hogares obtenidos en 42 países indican que los niños de las zonas rurales tienen el doble de probabilidades de no estar escolarizados que los que viven en zonas urbanas, en parte debido a la falta de transporte⁹ (véase el gráfico II). En los países donde las tasas de acceso a carreteras son menores, el porcentaje de niñas matriculadas en la escuela es inferior. Las escuelas suelen estar alejadas y es difícil llegar hasta ellas, y muchas familias prefieren costear el transporte de los niños que el de las niñas hasta la escuela¹⁰.

Gráfico II
Niños que no finalizan la escuela, por quintil de ingresos económicos y área de residencia, niñas y niños, 42 países, 2000/2008

(Porcentaje)



Fuente: *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe 2010*.

27. El análisis estadístico de la relación entre la incidencia de la pobreza y el desarrollo de las carreteras indica que una disminución en las tasas de pobreza puede, en ocasiones en gran medida, atribuirse a mejoras en el acceso por carretera (véase el gráfico III). Además del efecto positivo que tiene el acceso universal por carretera en la pobreza, entre los efectos dinámicos en el desarrollo social y económico pueden figurar los siguientes: a) el posible abandono de la producción de subsistencia por muchas personas del campo para emigrar a los centros urbanos; b) cambios en el valor de las tierras en el campo, cuando las carreteras hacen que zonas antes aisladas entren en la economía de mercado; c) la nueva rentabilidad de ciertas inversiones; y d) una mejor circulación de la información relacionada con el mercado, lo que surte beneficios en cuanto a la eficiencia económica¹¹.

28. Los estudios también han puesto de manifiesto una correlación entre la igualdad de género y el transporte (véase el gráfico IV). En las zonas donde el

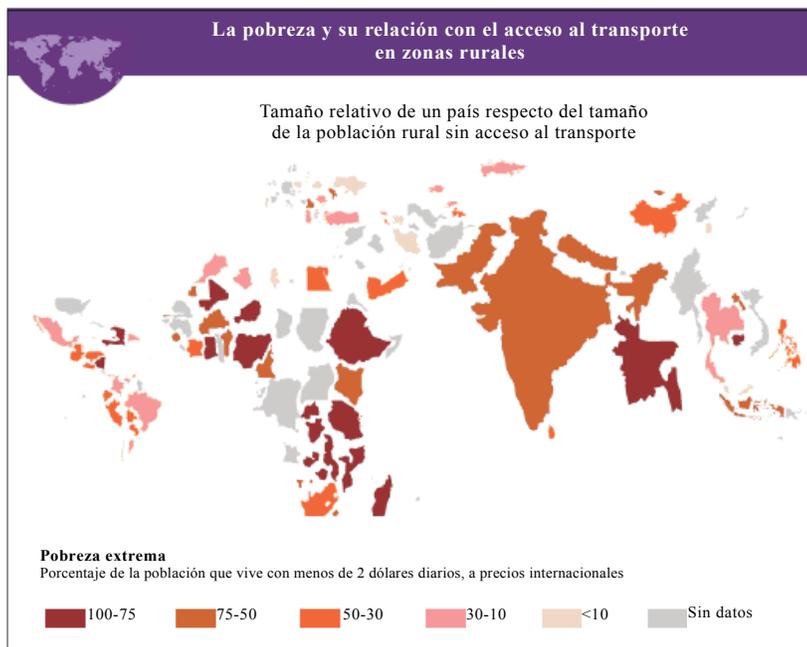
⁹ *Ibid.*

¹⁰ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, *Trends in Sustainable Development: Chemicals, Mining, Transport and Waste Management* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: 10.II.A.3).

¹¹ *Ibid.*

acceso a carreteras y transporte es mejor, la igualdad de género es mayor. Este factor también influye en la seguridad de las mujeres y en la salud de las madres.

Gráfico III



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, *Trends in Sustainable Development: Chemicals, Mining, Transport and Waste Management*, 2010.

Gráfico IV



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, *Trends in Sustainable Development: Chemicals, Mining, Transport and Waste Management*, 2010.

29. El volumen del transporte reviste particular importancia para la actividad económica, pero su composición es igualmente importante para el medio ambiente. Los países en desarrollo son actualmente responsables de la mayor parte de las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes de la electricidad y la calefacción tanto como de la industria, mientras que en los países desarrollados la mayor parte de las emisiones proceden de los sectores del transporte y el uso de edificios¹². El paso a modalidades de transporte más sostenibles en los países desarrollados tiene, pues, un mayor potencial inmediato de contribuir a la mitigación del cambio climático en particular y a la reducción de la contaminación en general. En el futuro, el mayor crecimiento del transporte privado tendrá lugar en los países en desarrollo, por lo que ellos también habrán de estimular un rápido crecimiento del transporte público y otros medios de transporte que tengan bajas emisiones.

30. El consumo y la producción sostenibles también contribuyen de distintos modos a la erradicación de la pobreza y al desarrollo. Por ejemplo, una mayor eficiencia en el uso de los recursos y un menor impacto ambiental debido a la producción de bienes y servicios a lo largo de su ciclo de vida generan mayor productividad y menores costos. Esto permite hacer más con menos, así como ofrecer bienes y servicios de manera más limpia y eficiente en relación con los recursos (como agua, energía y alimentos), con lo que el número de personas que pueden atender sus necesidades básicas es mayor. Las prácticas de producción más eficientes en cuanto a los recursos permiten a los consumidores de los países en desarrollo cubrir más necesidades (y, por consiguiente, consumir más) utilizando la misma cantidad de recursos o incluso menos; de este modo, una producción más eficiente y sostenible amplía eficazmente la base de recursos a disposición de los pobres¹³.

31. Por otro lado, el consumo y la producción sostenibles también ofrecen la posibilidad de “dar un salto” a tecnologías más eficientes en relación con los recursos, racionales desde el punto ambiental y competitivas, obviando fases de desarrollo ineficientes, contaminantes y en última instancia costosas. Con ello mejorarían la competitividad y el acceso de los productos locales a los mercados nacionales, regionales e internacionales, aumentando así las posibilidades de generar nuevas corrientes de recursos y crecimiento económico, que a su vez pueden contribuir a la erradicación de la pobreza siempre que existan políticas y actividades de distribución.

32. Si se comprenden mejor los impactos sociales a lo largo del ciclo de vida, pueden encontrarse mejoras potenciales para las cadenas mundiales de productos. La publicación del PNUMA *Guidelines for Social Life Cycle Assessment of Products* proporciona un marco para evaluar e informar acerca de los impactos y beneficios socioeconómicos de los productos a lo largo de sus ciclos de vida, desde la extracción de los recursos naturales hasta su eliminación final¹⁴.

33. Los temas de la salud y el desarrollo sostenible están inextricablemente entrelazados. En este contexto, la salud se refiere al interés por la calidad de vida tanto a corto como a largo plazo para pobres y ricos por igual. También depende de las elecciones que los consumidores hagan en cuanto a su modo de vida, incluso en lo que atañe a la nutrición o el uso de tabaco, drogas psicotrópicas o alcohol.

¹² Ibid.

¹³ Véase <http://www.unep.fr/scp/poverty/faq.htm>.

¹⁴ Puede consultarse en <http://www.unep.fr/scp/publications/details.asp?id=DTI/1164/PA>.

34. La salud es una cuestión intersectorial en todos los temas del presente ciclo. Más del 25% de la carga mundial de morbilidad está vinculado a factores ambientales, entre ellos la exposición a sustancias químicas. Cada año, unos 800.000 niños se ven afectados por la exposición al plomo. Las intoxicaciones accidentales matan anualmente a un número estimado de 355.000 personas. En los países en desarrollo, esas intoxicaciones presentan una fuerte correlación con la exposición excesiva y el uso indebido de productos químicos tóxicos, entre ellos plaguicidas¹⁵.

35. La experiencia y las actividades en la promoción de la gestión sostenible de los productos químicos indican que superar los retos que entraña integrar la gestión racional de los productos químicos en los planes de desarrollo depende en gran medida de que se comprendan mejor los vínculos entre la salud y el medio ambiente. Teniendo esto en cuenta, el PNUMA y la OMS aunaron esfuerzos para organizar un proceso encaminado a catalizar los cambios normativos, institucionales y de inversión necesarios para reducir las amenazas ambientales para la salud en favor del desarrollo sostenible. Se han elaborado instrumentos y metodologías para realizar análisis de la situación y evaluaciones de las necesidades para determinar las prioridades nacionales, con miras a confeccionar planes nacionales de acción conjunta.

36. Las prácticas indebidas de eliminación de residuos (por ejemplo, basureros a cielo abierto, que son la forma más común de eliminación de desechos en los países en desarrollo) han producido numerosos efectos nocivos en la salud, como infecciones cutáneas y oculares, problemas respiratorios y enfermedades transmitidas por vectores como diarrea, disentería, fiebre tifoidea, hepatitis, cólera, paludismo y fiebre amarilla.

37. El género es otra importante cuestión intersectorial que interrelaciona los cinco temas. Por ejemplo, las mujeres tienden a dejar una huella ecológica más reducida que los hombres debido a que sus pautas de consumo son más sostenibles. El modo de vida y las pautas de consumo de los varones, sean ricos o pobres, tienden a usar más recursos y ser menos sostenibles que las de las mujeres¹⁶. Si la huella ecológica fuera más “femenina”, el impacto en el medio ambiente sería menor. Las mujeres suelen reciclar más, comprar alimentos orgánicos y productos ecológicos y dar más valor al transporte eficiente desde el punto de vista energético. Sus elecciones como consumidoras son más éticas, pues prestan más atención a cuestiones como el trabajo infantil y los medios de vida sostenibles, y con mayor frecuencia adquieren bienes que entrañan responsabilidad social¹⁷.

38. Las mujeres también soportan una carga desproporcionada en cuanto al mantenimiento de modos de vida sostenibles. Así, aunque tal vez deseen aumentar la sostenibilidad de sus elecciones como consumidoras, necesitan ayuda para reducir su impacto en el medio ambiente. Por ejemplo, un estudio sobre género y consumo sostenible realizado en Suecia observó que las tareas domésticas y familiares

¹⁵ OMS, *Ambientes saludables y prevención de enfermedades: Hacia una estimación de la carga de morbilidad atribuible al medio ambiente*, 2006; puede consultarse en:

http://www.who.int/quantifying_ehimpacts/publications/prevdisexecsumsp.pdf.

¹⁶ Johnsson-Latham, G. (2006). *Initial study of lifestyles, consumption patterns, sustainable development and gender*. Estocolmo, Ministerio de Desarrollo Sostenible.

¹⁷ OCDE, “Gender and Sustainable Development: Maximizing the economic, social and environmental role of women”, 2008.

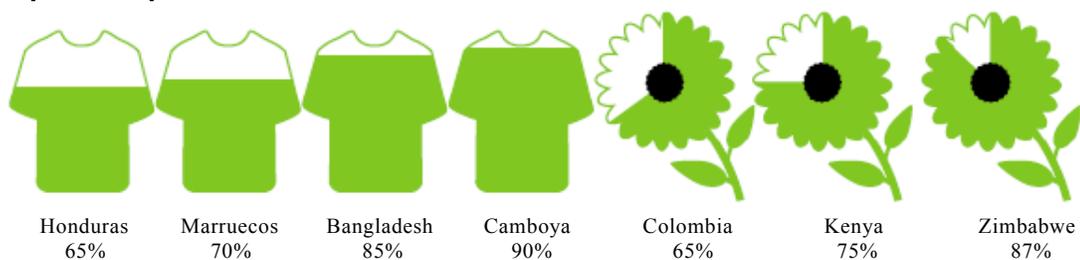
seguían siendo responsabilidad de la mujer en la mayoría de los hogares. Eso hace que las mujeres tengan menos tiempo, lo que dificulta la búsqueda de pautas de consumo y modos de vida sostenibles. El estudio señala que, si bien las políticas de equidad de género han apoyado la aparición de modos de vida más ecológicos, las políticas también han de prestar atención a cómo animar a los productores para que ofrezcan productos sostenibles y de alta calidad a precios atractivos¹⁸.

39. En cuanto al sector empresarial y de producción, las perspectivas de género también pueden ser pertinentes para la sostenibilidad. En los niveles más altos de la empresa privada, aún son muy pocas las mujeres que ocupan altos cargos en las empresas más grandes del mundo, de modo que es difícil saber con certeza cómo podría cambiar la forma en que operan esas empresas si aumentara la presencia femenina. No obstante, se ha formulado la hipótesis de que probablemente las mujeres incorporarían un mayor grado de responsabilidad social en los procesos de adopción de decisiones de esas empresas¹⁹.

40. En otros niveles, las mujeres son cada vez más visibles en los sectores orientados a la exportación de los países en desarrollo de ingresos medianos, en los que representan hasta el 90% de los trabajadores (véase el gráfico V). Actualmente predominan las mujeres en empleos que exigen bajas calificaciones y gran densidad de mano de obra, como en el sector textil y de prendas de vestir, los productos farmacéuticos, los enseres domésticos y la fabricación de juguetes en los países en desarrollo¹⁷. Por consiguiente, las buenas prácticas empresariales han de ser sensibles a las cuestiones de género, especialmente en esos sectores que emplean mucha mano de obra, y abordar las necesidades particulares de las mujeres en el lugar de trabajo, además de la cuestión más amplia del trabajo digno, que afecta a ambos sexos.

Gráfico V

Proporción de mujeres en la producción de prendas de vestir y flores para la exportación



Fuente: OECD, "Gender and sustainable development: Maximising the economic, a social and environmental role of women", 2008.

41. Los gobiernos pueden promover un comportamiento empresarial más sostenible apoyando los sistemas de notificación y los instrumentos internacionales relacionados con la sostenibilidad. Algunos países, como Francia y Suecia, están

¹⁸ Isenhour, C., y M. Ardenfors (2009), "Gender and sustainable consumption: policy implications", *International Journal of Innovation and Sustainable Development*, vol. 4, núm. 2 y 3, págs. 135 a 149.

¹⁹ Véase <http://business-ethics.com/2010/10/07/1624-when-women-rule-the-c-suite/>.

adoptando medidas para hacer que la presentación de informes sea obligatoria²⁰. Cada vez son más las empresas que publican informes sobre sostenibilidad corporativa para informar a los consumidores y otros interesados sobre sus valores y prácticas ambientales y sociales en el país y en el extranjero. El enfoque de la responsabilidad social de las empresas en la promoción de una producción sostenible, centrado en las grandes multinacionales, va ganando terreno, pero apenas está calando gradualmente en las empresas medianas a lo largo de las cadenas de suministro mundiales. Muchos bienes aún se producen utilizando a niños o mujeres mal remunerados, siguiendo procesos nocivos para el medio ambiente o sin aplicar las normas básicas de salud y seguridad. En el aspecto positivo, cada vez se exige más que las empresas multinacionales rindan cuentas por el impacto de sus proveedores en la producción, incluidos los aspectos ambientales, de salud y seguridad y de derechos de los trabajadores. Cada vez hay más códigos de conducta internacionales que abordan la presentación de informes y el seguimiento de la forma en que la gama de productos de las empresas respaldan una producción sostenible a lo largo de la cadena de suministro mundial.

42. La educación es otra importante cuestión intersectorial, especialmente en cuanto a las pautas de consumo y producción. Es importante, ahora y en el futuro, replantear y reformar la enseñanza tanto reglada, como no reglada, desde el nivel preescolar hasta la universidad, con el fin de incluir más principios, conocimientos, aptitudes, perspectivas y valores relacionados con el consumo sostenible. Los cambios de valores y de la visión del mundo normalmente se producen de forma paulatina, de modo que es probable que lo que se haga hoy en materia de educación no reporte beneficios tangibles hasta más adelante.

43. En un artículo reciente se ponen de manifiesto los retos que afrontarán los educadores y la educación en los decenios venideros:

Necesitamos una cultura y unas prácticas educativas que sean adecuadas y apropiadas para el mundo cambiante, densamente interconectado y peligrosamente vulnerable que hemos creado. En lugar de conceptos y prácticas docentes que asuman tácitamente que el futuro es una extensión lineal del pasado, necesitamos una educación previsor, que reconozca las nuevas condiciones y discontinuidades a que se enfrentan las generaciones actuales y mucho más las futuras: los formidables retos del calentamiento del planeta, la extinción de especies, la vulnerabilidad económica, la fragmentación social y la migración, la pobreza endémica, el fin de la energía barata y, en el aspecto más positivo, el crecimiento del localismo, la democracia participativa, las compras ecológicas, las empresas éticas y los esfuerzos por lograr una economía que produzca bajas emisiones de carbono. El núcleo de esa educación es la orientación ecológica. Otras etiquetas que ayudan a captar este sentido son “holística”, “sistémica” y “participativa”, que indican un nuevo diseño del paradigma educativo que en esencia está fundado en las relaciones, es comprometido, sigue una orientación ética y tiene pertinencia local y mundial²¹.

²⁰ *Carrots and sticks – Promoting transparency and sustainability: An update on trends in voluntary and mandatory approaches to sustainability reporting* (2010), (inglés únicamente), puede consultarse en <http://www.unep.fr/scp/business/publications/>.

²¹ Sterling, S., “Sustainable education – Towards a deep learning response to unsustainability”, *Education for Sustainable Development*, vol. 6, 2008.

44. En el nivel práctico, han surgido algunas iniciativas internacionales para contribuir a la integración del consumo sostenible en la educación y sensibilizar respecto de los modos de vida sostenibles. Entre ellas cabe citar el Programa YouthXchange del PNUMA y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) sobre modos de vida sostenibles, orientado a educadores y jóvenes, las iniciativas y los instrumentos preparados por los equipos de tareas del Proceso de Marrakech sobre la educación para el consumo sostenible y sobre formas de vida sostenibles²², y las alianzas e iniciativas de múltiples interesados directos lideradas por organizaciones de la sociedad civil, como Partnership for Education and Research about Responsible Living, Consumer Citizenship Network y el Centro de Educación Ambiental. También se han diseñado instrumentos para apoyar la educación y la concienciación en favor de modos de vida y pautas de consumo sostenibles, como las Directrices sobre educación para el consumo sostenible “Aquí y ahora”, elaboradas por el PNUMA y el Equipo de Tareas sobre la educación para el consumo sostenible, en cooperación con la secretaria del Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible y el Hedmark University College de Noruega, en el marco del Proceso de Marrakech sobre consumo y producción sostenibles, las “Directrices y recomendaciones encaminadas a reorientar la formación de docentes para abordar el tema de la sostenibilidad” de la UNESCO, a nivel mundial, o la “Guía para la educación del consumidor” de Portugal, a nivel nacional²³.

45. A todos los respectos, el consumo y la producción sostenibles, con su enfoque holístico, son indispensables para lograr la sostenibilidad en los ámbitos de la minería, el transporte, los productos químicos y los residuos. El marco de programas decenal sobre modalidades de consumo y producción sostenibles, que fue solicitado en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en 2002, brinda la oportunidad de abordar conjuntamente los temas del actual ciclo temático, de manera holística y completa. Su objetivo es elaborar un marco normativo para lograr la eficiencia en la utilización de los recursos con el fin de desligar el crecimiento económico del uso de recursos y los impactos ambientales a lo largo de todo el ciclo de vida de los productos. El marco permite la coordinación y cooperación entre iniciativas nuevas y existentes en materia de consumo y producción sostenibles, y ofrece una plataforma para intercambiar, repetir y aumentar la escala de las prácticas correctas, así como para apoyar la creación de políticas, relaciones de asociación y actividades de aumento de la capacidad destinadas a acelerar el cambio hacia un consumo y una producción sostenibles. Los programas del marco decenal que podrían emanar del 19º período de sesiones de la Comisión para el Desarrollo Sostenible se centrarían en políticas y programas intersectoriales fundamentales en materia de consumo y producción sostenibles, así como en programas específicos de determinadas fases del ciclo de vida. Podría preverse la inclusión de programas sobre los actuales temas de la gestión de residuos, el transporte, los productos químicos y la minería.

²² El primero está liderado por Italia y el segundo por Suecia; véase www.unep.fr/scp/marrakech/taskforces/education.htm y www.unep.fr/scp/marrakech/taskforces/lifestyles.htm.

²³ Véase E/CN.17/2010/8 y Corr.1.

IV. Medios de ejecución

46. A lo largo de los dos últimos años el mundo ha sido testigo de múltiples crisis mundiales relacionadas con los alimentos, el combustible y las finanzas. La inestabilidad en los mercados de la energía y de los productos básicos, las crisis mundiales de los alimentos y la escasez de agua se han visto agravadas en los últimos tiempos por una crisis financiera y económica cuyas repercusiones recesionarias siguen percibiéndose en muchas partes del mundo. La complejidad de la situación resulta mayor a causa del cambio climático, fenómeno que está exacerbando el impacto de esas crisis. Los efectos se dejan sentir en todo el mundo y tienen repercusiones concretas para el logro del desarrollo sostenible y de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Aunque es evidente que la comunidad internacional y los gobiernos nacionales se enfrentan a retos múltiples y graves, la situación también brinda auténticas oportunidades para abandonar el modelo establecido²⁴.

47. La economía mundial se está recuperando de un grave retroceso, pero esa recuperación es aún muy frágil y desigual. La crisis mundial del empleo no ha remitido, como ponen de manifiesto las persistentes elevadas tasas de desempleo en los principales países desarrollados y en la vulnerabilidad del empleo en muchos países en desarrollo.

48. La necesidad percibida en muchos países donantes de iniciar la consolidación fiscal cuanto antes podría someter a nuevas presiones la disponibilidad de recursos, en un momento en que es fundamental apoyar de manera sostenida el avance en relación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Las perspectivas de concluir en un futuro próximo una ronda de Doha orientada al desarrollo aún parecen muy inciertas. Cada vez es más acuciante mejorar el acceso a las nuevas tecnologías, especialmente aquellas que son necesarias para mitigar el cambio climático y adaptarse a él.

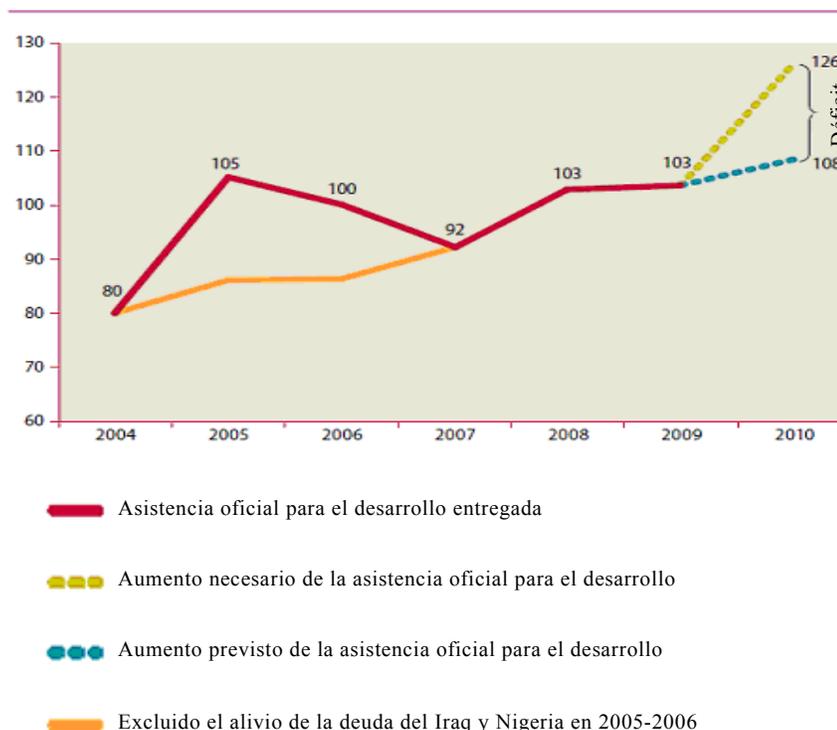
49. Las estimaciones preliminares para 2009 realizadas por la secretaría del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), y su examen de los presupuestos de ayuda para 2010 indican que los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo en su conjunto no estaban en camino de cumplir en 2010 las metas en relación con la cuantía de la ayuda (véase el gráfico VI). Ciertamente, según las previsiones de la OCDE, el total de la asistencia oficial al desarrollo en 2010 será inferior en 18.000 millones de dólares (a precios y tipos de cambio de 2004) a la meta actualizada durante la Cumbre del G-8 celebrada en Gleneagles (Escocia). Si esa cifra se traduce a precios más recientes de 2009, el déficit se eleva a 20.000 millones de dólares. No se han adoptado metas intermedias para los años posteriores a 2010, de manera que el único valor de referencia aplicable es la meta de las Naciones Unidas, en comparación con la cual el déficit de la entrega de ayuda en 2009 es de 153.000 millones de dólares²⁵.

²⁴ Véase UNEP/GCSS.XI/10/Add.1.

²⁵ Véase *Objetivo de Desarrollo del Milenio 8: la alianza mundial por el desarrollo, en una coyuntura crítica, Grupo de Tareas sobre el desfase en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2010* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.10.I.12).

Gráfico VI
**Asistencia oficial para el desarrollo desde 2004, en relación
 con los compromisos para 2010**

(En miles de millones de dólares EE.UU. de 2004)



Fuente: *Objetivo de Desarrollo del Milenio 8: la alianza mundial por el desarrollo, en una coyuntura crítica, Grupo de Tareas sobre el desfase en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2010.*

50. La crisis financiera y económica mundial aumentó la necesidad de muchos países en desarrollo de asegurarse un considerable apoyo financiero añadido y de rápido desembolso. La comunidad internacional respondió con una financiación significativamente mayor y con la reforma de los mecanismos financieros multilaterales. En el caso del Fondo Monetario Internacional, en enero de 2010 los países que cumplían las condiciones para obtener recursos en condiciones muy favorables recibieron mayor acceso a un conjunto simplificado de mecanismos. Los bancos de desarrollo multilaterales también aumentaron notablemente sus préstamos ante la crisis. En particular, la Asociación Internacional de Fomento del Banco Mundial comprometió 14.000 millones de dólares en préstamos en 2009, lo que supone un aumento del 20% respecto de 2008²⁶.

51. Los resultados en relación con las metas de ayuda para los países menos adelantados han sido desalentadores. Los datos más recientes muestran que el esfuerzo global del Comité de Asistencia para el Desarrollo en materia de asistencia

²⁶ Véase OCDE, “Development aid rose in 2009 and most donors will meet 2010 aid targets”, 14 de abril de 2010, puede consultarse en www.oecd.org.

oficial para el desarrollo era del 0,09% del ingreso nacional bruto de los donantes, cifra muy inferior a la meta del 0,15%²⁵. Gracias a los persistentes llamamientos en favor de un aumento de la ayuda a África, esta ha venido creciendo considerablemente, aunque no lo bastante como para alcanzar la meta de Gleneagles. Para alcanzarla, la asistencia oficial para el desarrollo destinada a África en 2009 tendría que haber superado los 61.000 millones de dólares.

52. Otros dos grupos de países, a saber los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados sin litoral, requieren especial atención en lo que atañe al desarrollo. Según datos de la OCDE, los pequeños Estados insulares en desarrollo recibieron casi 4.000 millones de dólares en concepto de asistencia oficial para el desarrollo en 2008, cifra que ha crecido relativamente despacio a lo largo del último decenio (3,2% al año, en promedio, a precios y tipos de cambio de 2008). Los países menos adelantados sin litoral recibieron casi 23.000 millones de dólares en concepto de asistencia oficial para el desarrollo en 2008, lo que representa un aumento del 9% al año desde 2000, debido al hecho de que Etiopía y el Afganistán se encuentran en este grupo y son el segundo y el tercer receptor de ayuda, respectivamente, del mundo²⁵.

53. La encuesta amplia más reciente sobre la aplicación de los principios de París (implicación nacional, alineación, armonización, gestión orientada a los resultados y rendición de cuentas mutua) ha puesto de manifiesto que, de las 12 metas cuantitativas contenidas en la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda, la de alineamiento y coordinación del 50% de los proyectos de asistencia técnica con los programas en los países se había logrado en 2007. Los donantes también habían hecho notables avances hacia el objetivo de la desvinculación de toda la deuda. Además, entre 2005 y 2008, los países en desarrollo progresaron correctamente en la mejora de sus sistemas públicos de gestión financiera (el 36% había mejorado su puntuación en cuanto a la gestión financiera pública, respecto de una meta de al menos el 50%). En cambio, se había avanzado mucho menos hacia las metas restantes, en particular en cuanto al uso de los sistemas locales de los países, la previsibilidad de las corrientes de ayuda y la reducción de los costos de transacción en la prestación de ayuda²⁷.

54. Otro centro de atención ha sido la transparencia de la asistencia oficial para el desarrollo. La falta de información pertinente y puntual sobre las corrientes de ayuda reduce la capacidad de los gobiernos para planificar, presupuestar y evaluar el impacto de la ayuda en sus países. Junto con la transparencia financiera de los gobiernos, la transparencia de la asistencia oficial para el desarrollo fortalece la rendición de cuentas interna y la participación de los ciudadanos, así como de los parlamentos, en las decisiones acerca de programas y proyectos, y facilita también el proceso de exigir cuentas a los gobiernos por los resultados en materia de desarrollo.

55. La rendición de cuentas mutua también es muy importante, pero, según los datos disponibles, a finales de 2009 solo siete países habían establecido mecanismos de rendición de cuentas mutua plenamente funcionales²⁸ y los cambios consiguientes en el comportamiento de los proveedores han sido desiguales. La experiencia en el nivel de los países muestra que las políticas de ayuda nacionales y

²⁷ Véase OCDE, *2008 Survey on Monitoring the Paris Declaration: Making Aid More Effective by 2010*, París, 2008.

²⁸ Afganistán, Camboya, Mozambique, Rwanda, República Unida de Tanzania, Viet Nam y Yemen.

los marcos de resultados conjuntos pueden contribuir a mejorar la rendición de cuentas mutua²⁵.

56. En cuanto a la cooperación Sur-Sur, los gobiernos de los países de economía en desarrollo y en transición que informan a la OCDE de su esfuerzo en materia de ayuda comunicaron una cifra de asistencia de unos 9.600 millones de dólares en 2008. Los gobiernos de países de economía en transición de Europa Oriental proporcionaron más de 800 millones de dólares, y Turquía aportó una cantidad casi equivalente. Mientras que estas cifras apenas representan en torno al 10% de la ayuda bilateral del Comité de Asistencia para el Desarrollo, el volumen de la ayuda ha crecido con firmeza. Por ejemplo entre 2006 y 2008, la corriente de ayuda creció en casi la mitad a precios y tipos de cambio constantes. Además, parece que los países que no informan acerca de esta cuestión, principalmente China, han proporcionado al menos otros 2.000 millones de dólares, primordialmente la India y la República Bolivariana de Venezuela. También han hecho importantes contribuciones en materia de ayuda el Brasil, Nigeria y Sudáfrica. Además, a pesar de las presiones de la crisis financiera y económica mundial en muchos de esos proveedores, es probable que las contribuciones totales aumentasen de nuevo en 2009. Si se mantienen las promesas, se cree que las corrientes totales podrían alcanzar los 15.000 millones de dólares en 2010²⁵.

57. Nuestro actual modelo económico está dirigido por el consumo y la producción y se mide en función del producto interno bruto. Es evidente que, con el tiempo, el bienestar ha mejorado en muchas sociedades, pero su manera de operar también ha dado lugar a importantes “externalidades” negativas en forma de riesgos ambientales mundiales (por ejemplo, el cambio climático) y carencias ecológicas generalizadas (por ejemplo, déficit de agua dulce). Además, el modelo no reconoce estos importantes factores externos en las cuentas de la sociedad, que se centran en gran medida en el producto interno bruto como macroindicador básico del progreso. De resultados de estos y otros factores, nuestra actividad económica agota los recursos naturales, cuyos servicios del ecosistema son parte fundamental para el bienestar de los pobres, y por ello tiene el riesgo de agravar la pobreza persistente. Los riesgos mundiales que genera, tanto sociales como ambientales, suponen graves amenazas para el bienestar de las generaciones presentes y futuras.

58. El concepto de una economía ecológica en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza, que será uno de los temas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible que se celebrará en 2012, podría proporcionar un modelo económico alternativo. El PNUMA ha definido una economía ecológica como una economía que se caracteriza por inversiones considerablemente mayores en aquellos sectores económicos que aprovechan y mejoran el capital natural de la tierra o reducen la escasez económica y los riesgos ambientales. Esos sectores incluyen las energías renovables, el transporte público y con bajas emisiones de carbono, los edificios que hacen un uso energético eficiente, tecnologías y procesos de fabricación más limpios y una mejor gestión de los residuos, entre otros. Por lo tanto, una economía ecológica guarda relación con todas las cuestiones del actual ciclo de la Comisión sobre Desarrollo Sostenible. Pasar a una economía verde implica, pues, estimular las inversiones en una producción más sostenible y que sea más eficiente en el uso los recursos, lo que en principio mejoraría el bienestar al permitir hacer más y mejores cosas con menos recursos. Las prácticas de producción sostenible reducen el uso y el agotamiento de los recursos y generan menos contaminación. Del mismo modo, alentar la demanda

de productos más sostenibles mediante la promoción de un consumo sostenible puede crear nuevos mercados para las empresas que adopten prácticas de producción sostenible, que darán lugar a mayores corrientes de ingresos y nuevos empleos.

59. Las industrias productoras de materiales básicos (hierro y acero, productos químicos, cemento, aluminio, pulpa papelera y papel) se encuentran entre las que más energía consumen. Puede resultar difícil ver el potencial “ecológico” de esas industrias pesadas. Reducir su impacto ambiental, en especial su huella de carbono, es una tarea decisiva. El mayor recurso a materiales secundarios en lugar de materias primas ofrece considerables ahorros de energía. Además, el transporte, vital para la actividad económica diaria, produce numerosos costos ambientales, económicos y sociales. Entre ellos figuran el tráfico, el consumo de energía y las emisiones de gases de efecto invernadero, el agotamiento de recursos y perjuicios para la salud y el bienestar del ser humano como la contaminación del aire, el ruido y los accidentes de tráfico.

60. En varios foros internacionales, en particular en el contexto de la Comisión sobre Desarrollo Sostenible y los preparativos para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, se ha manifestado preocupación respecto de que las medidas de economía ecológica adoptadas de manera unilateral o diferencial puedan suponer presiones en favor de un proteccionismo comercial ecológico, posiblemente en forma de normas, subsidios y medidas arancelarias.

61. Por otro lado, la transición a una economía ecológica puede brindar oportunidades comerciales para países tanto en desarrollo como desarrollados en ciertos sectores económicos. El Brasil, por ejemplo, tiene una sólida ventaja comparativa en lo que se refiere al bioetanol. Otros ejemplos de esas oportunidades son los mercados mundiales, en rápido crecimiento, de los productos procedentes de la agricultura orgánica y basados en la diversidad biológica, que pueden generar beneficios tanto económicos como ambientales. Además, la financiación y la facilitación del comercio pueden desempeñar un importante papel ayudando a los países en desarrollo a acceder a los mercados mundiales de bienes y servicios ecológicos. Es indispensable estudiar los vínculos entre el comercio y la economía ecológica a fin de garantizar que el sistema de comercio multilateral pueda promover un comercio más libre en tecnologías y productos compatibles con el medio ambiente, mejor acceso a los mercados para los países en desarrollo y la transferencia de tecnología de los países desarrollados a los países en desarrollo, evitando al mismo tiempo el proteccionismo verde.

62. El comercio puede desempeñar un papel fundamental como nexo entre la producción sostenible y el consumo sostenible, los dos aspectos fundamentales de la transición hacia una economía ecológica. Un sistema de comercio internacional que funcione debidamente podría fomentar el mayor acceso a los mercados de bienes y servicios que sean compatibles con el medio ambiente y lo mejoren. La creación de esos mercados y el acceso a ellos tienen el potencial de beneficiar a todos los países, desarrollados y en desarrollo por igual.

63. Los instrumentos de información sobre productos orientados por el mercado como el etiquetado voluntario y las normas voluntarias suponen uno de los mecanismos para hacer frente a las pautas y las prácticas insostenibles de consumo y producción. Esos instrumentos ofrecen información acerca de las externalidades de los productos para los consumidores dispuestos a pagar por productos más sostenibles, creando un incentivo de mercado para los productores. Las normas de

etiquetado pueden así constituir una útil herramienta de política para que los gobiernos alcancen los objetivos de sostenibilidad de forma más flexible y aceptable que algunas formas de reglamentación basadas en el mando y control. Por su creciente globalización, las cadenas de suministro tienen el potencial de influir profundamente en la estructura y el funcionamiento del mercado mundial. Es indispensable que la extensión de su uso vaya acompañada de medidas de apoyo para ayudar a los productores de pequeña escala de los países en desarrollo a obtener la certificación a un costo asequible.

64. Para incrementar la eficacia de los instrumentos de información al consumidor como un instrumento del mercado mundial para la mejora continua del medio ambiente y el progreso social, se necesita una metodología más sistemática y armonizada que ofrezca un lenguaje común para definir qué hace que un producto sea sostenible. Ello puede hacerse creando una iniciativa mundial de colaboración que reúna a todos los interesados pertinentes y agrupaciones de sistemas de información orientados al consumidor por medio de un proceso de aprendizaje coordinado. El objetivo será identificar, acordar y promover principios comunes sobre la forma de transmitir información sobre sostenibilidad de forma legítima y práctica. La transparencia en los procesos de establecimiento de normas, así como la integración dando cabida a las prioridades y las dificultades de los países en desarrollo deben encontrarse entre los principios básicos de esos instrumentos para mejorar su potencial de desarrollo.

65. Para comunicar información sobre la sostenibilidad de los productos hay que disponer de los datos pertinentes. La Iniciativa del Ciclo de Vida del PNUMA ha elaborado un marco mundial para la evaluación del impacto ambiental del ciclo de vida y una publicación sobre la gestión del ciclo de vida como guía de procedimiento para la sostenibilidad. Las actividades del marco reciben apoyo mediante creación de capacidad con fines concretos en las redes regionales y nacionales de expertos en el ciclo de vida en los países en desarrollo. Las actividades en curso relacionadas con las bases de datos servirán como base para futuros intercambios encaminados a aumentar la compatibilidad entre bases de datos de todo el mundo y apoyar la elaboración de bases de datos nacionales y regionales en países en desarrollo y países de economía emergente.

66. Otra cuestión importante es la adquisición pública sostenible. Aunque quizá sea exacto afirmar que algunos artículos y bienes de exportación (como los combustibles fósiles, la madera no certificada o los aparatos electrónicos que utilizan mucha energía) pueden verse afectados por la adopción de una adquisición pública sostenible, también se reconoce ampliamente que los países en desarrollo y emergentes tienen la capacidad necesaria para adaptarse y que incluso podrían beneficiarse de prácticas de adquisición más ecológicas y socialmente responsables. Los gobiernos y las empresas que participan en la adquisición sostenible suelen dar tiempo suficiente para que los mercados se adapten y para que los proveedores cumplan las especificaciones exigidas a un costo razonable. Así, lejos de limitar las corrientes de comercio, la gradual transformación ecológica de las cadenas de suministro internacionales podrían participar en la habilitación de los países en desarrollo para que adquieran los conocimientos teóricos y prácticos, la experiencia y las tecnologías necesarios para mejorar la sostenibilidad de sus propios métodos y tecnologías de producción. Las políticas de adquisición sostenible se utilizan cada vez más en países tanto desarrollados como en desarrollo. Habida cuenta del tamaño de los presupuestos oficiales de adquisición, éste podría ser un importante generador

de mercados para productos más sostenibles. La cooperación internacional en la elaboración de políticas y sistemas de adquisición sostenible ha adelantado considerablemente a lo largo del último decenio, en parte gracias a la labor del Equipo de Tareas sobre Adquisición Pública Sostenible del proceso de Marrakech, pero también como resultado de iniciativas del sector privado como la Red Internacional de Productos Ecológicos.

67. Es evidente que las alianzas son indispensables para lograr los objetivos en materia de desarrollo sostenible. Muchas de las dificultades a las que se enfrentan los países en desarrollo en cuanto a la adopción de criterios ecológicos en su economía y la gestión de los impactos del cambio climático y los desastres naturales exigen alianzas más amplias y alejadas de las tradicionales. Así, por ejemplo, el Grupo piloto de Financiamiento Innovador para el Desarrollo, que cuenta con 55 países miembros, cinco países observadores, 16 organizaciones internacionales y varias redes y organizaciones no gubernamentales tanto del Sur como del Norte, se ha reunido para lanzar iniciativas como la tasa internacional sobre los pasajes de avión, para demostrar que es políticamente posible movilizar cuantiosos fondos adicionales mediante sistemas de financiación innovadores. Fundaciones privadas de países desarrollados y en desarrollo, así como millones de personas con todos los niveles de recursos, también han venido haciendo una contribución creciente. Según la OCDE, las donaciones transfronterizas en concepto de AOD por organismos voluntarios privados alcanzaron casi 24.000 millones de dólares en 2008²⁹.

68. Otra alianza que ofrece evaluaciones científicas sobre la forma de desvincular el crecimiento económico de la degradación ambiental es el Grupo Internacional de Gestión Sostenible de los Recursos. Está diseñado para reunir a especialistas académicos y autoridades de países tanto en desarrollo como desarrollados, del gobierno, la sociedad civil y el sector privado, para apoyar la adopción de decisiones basada en datos científicos. También está iniciando un programa de creación de capacidad para apoyar el desarrollo de las evaluaciones científicas sobre consumo y producción sostenibles y sobre eficiencia de los recursos en los países en desarrollo. Desde su lanzamiento en 2007, el Grupo ha crecido hasta incluir a 29 expertos y ha publicado tres informes de evaluación para atender las necesidades de los expertos en materia de biocombustibles, reservas de metales antropógenos e impactos ambientales de la producción y el consumo, centrándose en productos y materias primas.

69. El PNUMA y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial han establecido un programa conjunto sobre la promoción de la eficiencia de los recursos y la producción limpia en los países en desarrollo y las economías en transición. El programa tiene el objetivo estratégico de ampliar la aplicación de enfoques de promoción de la eficiencia de los recursos y la producción limpia mediante la expansión de la red de centros nacionales de producción limpia y la creación de capacidad con fines concretos para apoyar a esos centros y a los nuevos proveedores de servicios en materia de eficiencia en el uso de los recursos y producción limpia. El programa conjunto también servirá como plataforma para promover la transferencia mundial de conocimientos y tecnología mediante la colaboración Sur-Sur y Norte-Sur.

²⁹ Véase OCDE, *Development Cooperation Report 2010*.

70. La Alianza a favor de vehículos y combustibles menos contaminantes, cuyo centro de coordinación se encuentra en el PNUMA, fue lanzada durante la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible para ayudar a los países en desarrollo y los países con economías de transición a reducir la contaminación atmosférica procedente de los vehículos mediante la promoción de combustibles libres de plomo y con bajo contenido en azufre, y de vehículos más limpios y eficientes. La Alianza cuenta con unos 120 asociados de gobiernos, la sociedad civil, el sector privado, organizaciones internacionales e instituciones de enseñanza superiores. Ha recurrido a un enfoque mundial/regional/nacional, en el que en primer lugar se llega a un consenso mundial (por ejemplo, en relación con la importancia de la eliminación gradual de los combustibles con plomo), después se aumenta la concienciación en el nivel regional mediante talleres, para conseguir el consenso dentro de una región dada, y por último las recomendaciones mundiales y regionales se presentan en el nivel de los países.

V. Elaboración de un marco coherente y sólido para la aplicación de las decisiones adoptadas en el 19º período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible: posibles elementos

71. Como es bien sabido, el objetivo último del desarrollo sostenible es el avance constante hacia un futuro de bienestar y prosperidad para todos los seres humanos, dentro de los recursos finitos del planeta. El desarrollo sostenible se basa en el conocimiento de que, si bien existe un límite al crecimiento del consumo material, no hay límites a las mejoras de la calidad de vida, la prosperidad y el bienestar social. El objetivo urgente es alcanzar la transición del desarrollo, es decir, aumentar el nivel de vida de los países y los hogares pobres, lo que exigirá aumentar su consumo material para atender las necesidades básicas, velando al mismo tiempo por que no se sobrepasen los límites críticos de los ecosistemas. La aceleración de la mejora del nivel de vida de los pobres y la ralentización o la inversión del impacto de los consumidores, en particular los de ingresos altos, en los recursos naturales del planeta habrán de ir de la mano. Para ello habrá que desvincular, a nivel mundial, el crecimiento de las actividades económicas (producción y consumo) del impacto ambiental negativo que con demasiada frecuencia acompaña a ese crecimiento.

72. El consumo y la producción sostenibles, junto con la erradicación de la pobreza y la protección de la base de recursos naturales, se encuentran en el núcleo del desarrollo sostenible, como se señala en el Plan de Aplicación de las Decisiones de Johannesburgo. El programa de prioridades en materia de producción y consumo sostenibles abarca importantes aspectos de los retos en cada una de las cuestiones temáticas del actual ciclo de la Comisión sobre Desarrollo Sostenible: sustancias químicas, gestión de residuos, transporte y minería. Así, un marco decenal de programas para el consumo y la producción sostenibles puede servir para coordinar y dar coherencia a las iniciativas encaminadas a mejorar la eficiencia en el uso de los recursos, la desvinculación de la economía y el medio ambiente, y la reducción al mínimo de los residuos y la contaminación en todos ellos así como en otros temas y sectores.

73. La Comisión sobre Desarrollo Sostenible es la principal institución normativa que se ocupa del desarrollo sostenible en el nivel mundial. Entre otras aportaciones,

ha solicitado activamente la participación de los grupos principales en la elaboración de normas y ha promovido una modalidad institucional particular, las alianzas entre múltiples interesados directos, para llevar a la práctica el desarrollo sostenible.

74. El reto más importante es cómo aplicar las decisiones de la Comisión. Desde el último ciclo (períodos de sesiones de la Comisión 16º y 17º), se han dado varios pasos importantes, como los diálogos de política sobre aplicación en los períodos ordinarios de sesiones de la Comisión y las actividades de seguimiento a cargo de los Presidentes de los ciclos anteriores.

75. El actual ciclo brinda la extraordinaria oportunidad de aprender de las experiencias recientes y poner en pie programas coherentes que hagan posible el seguimiento y metas concretas para alcanzar los objetivos fijados por la Comisión en sus decisiones normativas. Podrían incluirse, entre otras, las siguientes actividades:

- a) Identificar medidas e iniciativas prioritarias en distintos niveles;
- b) Apoyar el aprendizaje entre homólogos;
- c) Movilizar apoyo para ampliar la escala de las iniciativas y los programas con buenos resultados;
- d) Alentar políticas económicas y financieras e inversiones públicas y privadas, tanto internacionales como internas, que promuevan la sostenibilidad en las cuestiones de este grupo temático;
- e) Ofrecer un apoyo y un entorno propicio para la investigación, la innovación y la cooperación y la transferencia tecnológicas a fin de abordar los retos asociados a cada uno de los temas y a la promoción de la producción y el consumo sostenibles en todos ellos.
